



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898473*

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/>

Año: VIII Número: 1 Artículo no.:5 Período: 1 de Septiembre al 31 de diciembre, 2020.

TÍTULO: La didáctica de la lectura universitaria en el proceso de formación en valores desde las áreas curriculares.

AUTORES:

1. Dra. Eraidá Campos Maura
2. Máster. Chester Danilo Chaviano Valdés.
3. Dra. Diana Cárdenas Caballero.
4. Dra. Isabel Veitia Arrieta.
5. Máster. Rigoberto Noda Valledor.

RESUMEN: Leer es un proceso a través del cual el destinatario reconstruye un mensaje que ha sido codificado por un escritor en forma gráfica. La lectura es una de las actividades más importantes de la formación del ser humano, caracterizada por la traducción de símbolos o letras en palabras y frases que encierran un significado. Una vez descifrado el símbolo se pasa a reproducirlo, así pues la primera fase de su aprendizaje está ligada a la escritura. El objetivo esencial de la lectura es hacer posible comprender los materiales escritos, evaluarlos y usarlos según nuestras necesidades. Es importante que cada sujeto conozca su velocidad de lectura, de esta forma puede planificar mejor su tiempo, tanto para leer, como para estudiar.

PALABRAS CLAVES: Lectura, textos, libros, valores.

TITLE: The didactic of the reading in the university in the process of values formation from curricular areas.

AUTHORS:

1. Dra. Eraidá Campos Maura.
2. Máster. Chester Danilo Chaviano Valdés.
3. Dra. Diana Cárdenas Caballero.
4. Dra. Isabel Veitia Arrieta.
5. Máster. Rigoberto Noda Valledor.

ABSTRACT: Reading is a process through which the recipient reconstructs a message that has been encoded by a writer in graphic form. Reading is one of the most important activities in the formation of the human being, characterized by the translation of symbols or letters into words and phrases that carry meaning. Once the symbol has been decoded, it is reproduced, so the first phase of its learning is linked to writing. The essential objective of reading is to make it possible to understand written materials, evaluate them and use them according to our needs. It is important that each person knows his reading speed; in this way, he can better plan his time, both for reading and for studying.

KEY WORDS: Reading, texts, books, values.

INTRODUCCIÓN.

En La enseñanza de la comprensión lectora: un problema interdisciplinario, la profesora cubana Celina García Sánchez, con un profundo dominio teórico, se acerca a las categorías y secuencias metodológicas necesarias en la comprensión de la lectura y aplica una propuesta que demuestra su efectividad en los resultados que exhibe el país en este campo. Basa su propuesta didáctico-

metodológica en la interdisciplinariedad, sin desconocer otros acercamientos a la lectura de diferentes tipos de discursos (García, 2005). Afirmar que en la escuela cubana es necesario hablar de interdisciplinariedad y de integración. Su modelo contribuye a un aprendizaje significativo, motivado y activo-reflexivo, el cual propicia la aproximación creadora del conocimiento que repercute en la formación de actitudes, valores, cualidades, habilidades y capacidades.

Parte del criterio de que se aprende cuando se comprende, la comprensión de la lectura no es exclusiva de una materia, es un componente esencial del aprendizaje, pues constituye una habilidad de gran significación, ya que gran parte de la información que se recibe está contenida en los textos escritos, de ahí que no se puede hablar de educación sin libro de texto. Asegura que la lectura tiene un carácter interdisciplinar; es la base del aprendizaje y de la cultura general.

Tiene el criterio de que la comprensión de la lectura debe estudiarse desde tres direcciones: Aprender a leer, Leer para aprender, Aprender a aprender con la lectura (García, 2005).

La didáctica lectural es un sostén de lucha por preservar la memoria histórica de la humanidad, por lo que la educación literaria se considera clave para la educación en valores. La lectura literaria contribuye a modelar el hombre del siglo XXI, donde mejor que en la literatura universal para revelar historias y actitudes morales vivas que se manifiestan en los seres humanos.

La literatura, cuando es apreciada ética y estéticamente, pone a nuestros estudiantes en contacto con las formas reales y esto repercute favorablemente en la captación del interés, la motivación por el saber y el conocimiento. Leer, comprender y escribir textos implica siempre un proceso en el que se enroscan diversas operaciones mentales. Percibir, recordar, identificar, formular hipótesis, inferir, establecer relaciones diversas, textualizar. Todas estas operaciones se articulan entre sí y convierten la lectura y la escritura en actividades específicas de razonamiento complejo (Montaño, 2004).

La comprensión de un texto es la integración de las más salientes unidades de sentido, que deben ser relacionadas y jerarquizadas las imprescindibles. El sentido total es un complejo semántico que se forma por lo explícitamente expresado, lo conocido por el lector y lo inferido, y en algunos textos una carga emocional significativa. Las primeras líneas de un texto indica qué actitud asumir, velocidad en intensidad con que se debe leerlos y si se ha de reparar en cada detalle o solo en ideas dominantes.

Los autores han estudiado algunas limitaciones que se han detectado en alumnos de la educación universitaria y que determinan el haber escogido el tema:

- El texto narrativo ficcional tradicional (clásica estructura de introducción, nudo, desenlace, los personajes presentados por sus acciones): más fácil de leer y los resultados que se alcanzan en comprensión son mayores.
- Los textos narrativos modernos (los personajes se definen por rasgos psicológicos, no ajustados a la estructura clásica): aumenta el grado de dificultad y los resultados en comprensión son más bajos.
- Los textos narrativos (Ciencias Sociales): se ubican en los niveles más complejos. La causa es la dificultad de los estudiantes de estas edades para reconocer la multicausalidad de los procesos y las diferentes versiones de un mismo suceso, así como para contextualizar los hechos y procesos del pasado.
- Los textos explicativos:
 - Difíciles por el uso de tecnicismos y de recursos específicos como las analogías, las cuales pocas veces son abordadas con profundidad en los procesos de enseñanza en las aulas.
 - No reconocen que la causalidad en los textos de Ciencias obedece a razones de la ocurrencia de fenómenos sobre los cuales el lector alumno tiene ideas, esquemas mentales, modelos cognitivos erróneos que generan contradicciones con la información que se ofrece en estos tipos de textos.

- Los textos que combinan el código gráfico con el verbal o cuando es necesaria una traducción de información de un código a otro, la tarea de lectura resulta de máxima complejidad.
- El texto argumentativo. La comprensión de la causalidad en la explicación científica (o sea, la razón verdadera por la cual se produce X...) y en la argumentación (la razón personal por la cual se sostiene la validez de tal o cual idea o razonamiento) es una de las tareas más complejas para los estudiantes.

El objetivo del presente trabajo es sistematizar el tratamiento del proceso de lectura y comprensión de textos desde una perspectiva interdisciplinaria a partir de la asunción de valores.

DESARROLLO.

En la actualidad, la enseñanza de la lengua se orienta hacia una perspectiva discursiva e interactiva de la significación para la interpretación del mundo natural, social y cultural. La práctica de la lectura en el nivel superior debe favorecer el perfeccionamiento de las capacidades, habilidades y hábitos de lectura adquiridos en la enseñanza anterior. El dominio de la lengua materna es un objetivo importante en el bachillerato, pues este nivel debe egresar a un individuo capaz de comunicarse eficientemente.

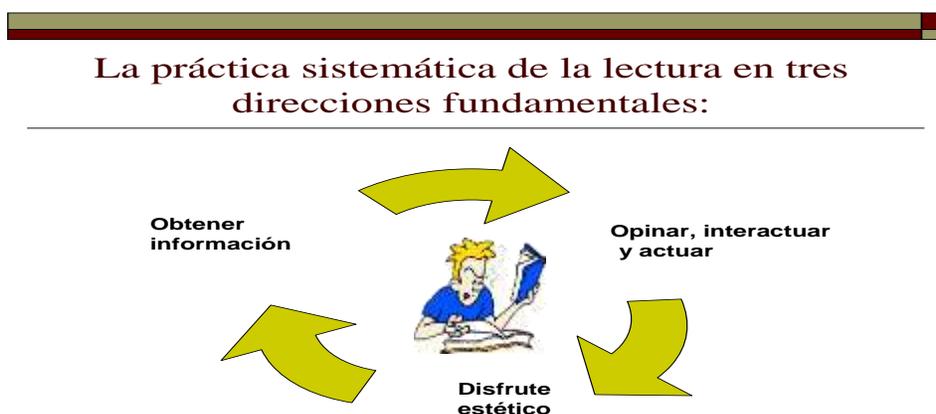


Figura 1: Creación de los autores

Louise Rosenblatt en su libro **The reader, the text, the poem** desarrolla desde el campo de la literatura el enfoque de la lectura como proceso transaccional. Rosenblatt adoptó el término transacción para indicar la relación doble, recíproca que se da entre el cognoscente y lo conocido. Su interés: hacer énfasis en el proceso recíproco que ocurre entre el lector y el texto.

Para Rosenblatt, la lectura es un momento especial en el tiempo que reúne un lector particular con un texto particular y en unas circunstancias también muy particulares que dan paso a la creación de lo que ella ha denominado un poema. Este "poema" (texto) es diferente del texto escrito en el papel como del texto almacenado en la memoria. De acuerdo con lo expuesto en su teoría, el significado de este nuevo texto es mayor que la suma de las partes en el cerebro del lector o en la página. (Rosenblatt, 1978).

La lectura debe ser entendida como proceso que no solo permite el desarrollo del pensamiento, sino también la aparición de emociones y sensaciones en el lector. En este sentido, Rosenblatt (1996) plantea las posturas eferente y estética. La primera de ellas, la eferente, implica el tipo de lectura en la cual la atención se centra en lo extraído y retenido después de haberla realizado. El significado se construye desde esta postura como producto de un razonamiento lógico, práctico y analítico, en el que se retienen datos, hechos o acontecimientos que se emplean en una tarea determinada. La segunda, la postura estética, se refiere a la lectura en la cual no sólo se atienden a los referentes públicos sino además a los elementos cognoscitivos y afectivos de la conciencia; es decir, a las emociones, sensaciones, ideas y sentimientos que se activan durante el encuentro entre el lector y el texto. Estas posturas no deben considerarse como opuestas, sino como un fluir constante dentro de una misma situación, es decir, pueden estar presentes en el lector en distintos momentos durante la lectura de un mismo texto, sea científico o literario (Peña y Barbosa, 2006).

Los autores consideran que aún cuando las teorías interactiva y transaccional coincidan en la relación existente entre el texto y el lector, y la importancia de los conocimientos previos de este

para el proceso de comprensión, dejan una deuda conceptual en cuanto a lo que representa la condición cultural y social del lector y su carácter determinante en la conformación de sus conocimientos o conceptos previos. De allí que desde la sociolingüística se asome una nueva propuesta sobre el enfoque de la lectura. En este sentido, citamos a A. Massit (2007): ...los enfoques sociolingüísticos aplicados a la lectura —como componente de la lengua— que defiende J. C. Horste, C. L. Burke, J. A. Mayoral entre otros, ponderan la idea de que el proceso lector opera en contextos situacionales, con carácter particular, determinados por factores socioculturales (sobre el que actúa la familia, la escuela, las instituciones comunitarias) donde el individuo y el grupo al que pertenece muestran diferencias entre unos y otros dentro de una misma cultura.

En todo proceso de lectura, juega un papel fundamental el sistema de valores que posea el lector, el mundo en el que le tocó vivir, sus sueños y aspiraciones, su posición política y su condición económica y social. No hay texto ni lector que no estén contextualmente insertos ni contexto que no los encapsule. En *Invitación a la lectura* la profesora cubana Camila Henríquez Ureña (Henríquez, 1975) precisa que la primera parte del proceso de lectura es recibir las impresiones de ese texto hasta el límite de nuestra capacidad de receptividad y comprensión.

El estudiante universitario entonces debe poseer pleno dominio de las habilidades para enfrentarse a los contextos de actuación a partir del empleo profesional de la lengua con fines específicos para garantizar el dominio del discurso profesional, postulador que en la actualidad se estudian desde las concepciones de la alfabetización académica universitaria, definida por Paula Carlino como “el conjunto de conceptos y estrategias necesarios para participar en la cultura y el discurso de las disciplinas así como en las actividades de lectura y escritura requeridas para aprender en la universidad” (Carlino, 2013).

Los aspectos comunes que deben ser reforzados desde todas las áreas del conocimiento y disciplinas universitarias son: por una parte, la práctica sistemática de la lectura en tres direcciones

fundamentales: como medio para la obtención de información y conocimiento, como fuente de placer y disfrute, vía para la recreación y empleo del tiempo libre, como fuente para opinar, interactuar y para actuar. Por otra, la concepción de tareas específicas según la naturaleza de las ciencias en cuestión: contextualización (histórica, geográfica, filosófica, social, cultural) de los textos objeto de estudio; lectura, comprensión, análisis y construcción de textos de diversas tipologías y naturaleza; ampliación léxica, apoyada en el trabajo con el vocabulario propio de cada asignatura y en el uso de diversos tipos de diccionarios; desarrollo de habilidades comunicativas propias del razonamiento en cada área (propias del pensamiento lógico y del divergente), entre las que se encuentran las referidas a: caracterización, definición y descripción; narración de hechos reales y ficticiales, y variantes que puede tener la narración histórica; explicación y ejemplificación; y exposición y argumentación coherentes; fijación de formas lingüísticas pertenecientes a diferentes registros comunicativos.

El proceso de lectura, comprensión y análisis de textos debe ser tratado metodológicamente desde una perspectiva interdisciplinaria en pos del desarrollo de la competencia lectora de los jóvenes universitarios. El concepto de competencia lectora es un concepto inclusivo en el que participan los conocimientos, las habilidades, las destrezas, las capacidades, las actitudes y los valores. Es un concepto mucho más amplio que el de comprensión porque en realidad alude, hace referencias a todo un proceso de recepción, comprensión e interpretación, a todos sus tipos y niveles y también a la totalidad de las estrategias que se involucran en este proceso.

La idea básica que subyace en este concepto es la de la eficiencia de la lectura ante cualquier tipo de texto, situación o actividad en que se desarrolla. La ciencia reconoce que el nivel perfecto de competencia es muy difícil de alcanzar, lo más común es que un lector se sienta cómodo ante determinados tipos de texto según su labor intelectual.

Los procesos de lectura, comprensión y análisis de textos desde una perspectiva integral e interdisciplinaria

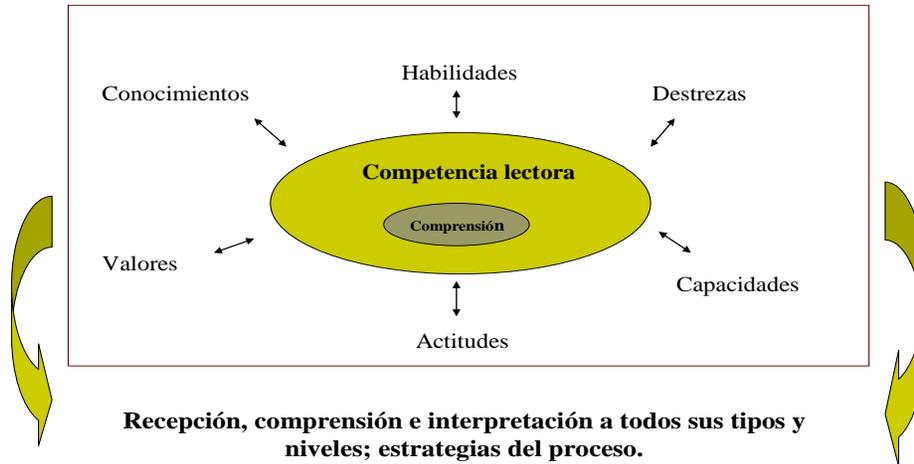


Figura 2: Creación de los autores.

Según José Antonio León, profesor de la Universidad Autónoma de Madrid se revela la existencia de tipos de comprensión: empática, orientada a una meta, simbólica y conceptual, científica, episódica y espacial, metacognitiva (León, 2006).

Montaño (2004) plantea principios del proceso de lectura y comprensión de textos: 1- Continuo: Su progresión depende de su práctica sistemática y sistémica en situaciones funcionales de lectura. 2- Teórico: Saber cómo se lee es condición indispensable para mejorar la calidad del proceso. 3- Práctico: Se avanza ante situaciones funcionales de lectura. 4- Extensivo e intensivo: Debe abarcar todos los tipos de textos, de escritos, todas las estrategias y debe entrenarse en todas las asignaturas del currículo.

Desde cualquier perspectiva, al rastrear los enfoques que se han seguido en la enseñanza de la lectura en la universidad, se observan como tendencia las siguientes: un enfoque centrado en la lectura como conjunto de habilidades o como transferencia de información; un enfoque centrado en la concepción de la lectura como proceso interactivo; un enfoque centrado en la concepción de la lectura como proceso transaccional.

Después de haber realizado un proceso de sistematización de los niveles de comprensión planteados por diversos estudiosos cubanos y extranjeros, los autores del presente trabajo han determinado de existencia de tres niveles de comprensión, que deben ser sistematizado por todas las áreas y carreras universitarias:

Primer nivel de comprensión: Lectura inteligente. Se descubren tres significados del texto: Literal, Complementario, Cultural o implícito

Segundo nivel de comprensión: Lectura crítica. Se asume una actitud ante el texto.

Tercer nivel de comprensión: Lectura creativa. Se establecen relaciones entre el contenido del texto con la realidad, con la experiencia, con otros textos.

Para dar cumplimiento a las estrategias de lectura en la universidad se brindan las siguientes recomendaciones metodológicas para desarrollar la comprensión textual:

Acciones que se proponen: Identificar los elementos clave del texto. Determinar qué buscar para realizar una comprensión más profunda. Realizar el proceso de focalización de información.

Una de las acciones más difíciles de enseñar desde las áreas curriculares es la focalización de la información, pues significa centrar la atención de la lectura para promover posteriormente elaboraciones de mayor complejidad cognitiva, como las inferencias y las valoraciones. Debe darse como proceso, pues pueden aparecer puntos de interés en cualquier momento de la lectura. Debe captar los elementos dados: explícitos o manifiestos a partir de subsistemas que puede portar el texto.

Subsistemas que puede portar el texto:

- ❖ Conocimientos empíricos-sensoriales: significa captar hechos, personajes, procesos, dimensiones que contiene el texto.
- ❖ Conocimientos teóricos esenciales del texto: consiste en reconocer y aclarar aquellos conocimientos conceptuales, relaciones, leyes o teorías que porta el texto.

❖ Conocimientos previos: necesarios para la recuperación de información.



Figura 3: Creación de los autores.

Los lectores aprendices raramente saben aprovechar los contextos lingüísticos y extralingüísticos para descifrar el significado porque dependen de la lectura lineal, carecen de la capacidad de saber sacar informaciones precedentes de otros lugares del texto, por ello abandonan la lectura o se sienten fracasados ante ella. Enseñar a leer bien es enseñar a dominar la palabra.

La doctora Magalis Ruiz Iglesias añade, que según el tipo de texto se puede arribar a un nivel de comprensión, dado por el análisis crítico, que permite extrapolar las implicaciones lógicas y afectivas del mensaje, cuando el alumno incorpora a su sistema de valores lo que el texto le ha aportado (Ruiz, 1996).

El Doctor Alfredo González Morales expresa que la lectura constituye una de las vías para desarrollar la inteligencia del estudiante universitario, junto a otros elementos. Sitúa a la lectura como objetivo estratégico del futuro profesional, para ello presenta una propuesta para trabajar este componente deteniéndose en que la lectura constituye (González, 1999):

Fuente de conocimiento: por su carácter utilitario produce conocimientos, artísticos y científico, la literatura ofrece verdades sobre la naturaleza humana y la sociedad en que el hombre se

desenvuelve. El escritor en su sensibilidad, poder de captación y su imaginación es capaz de penetrar en los recodos no observables a simple vista del mundo que recrea. Pone el ejemplo de Engels que declaraba haber aprendido más de Balzac que en todos los libros de historiadores, economistas, estadistas profesionales de la época, considerados juntos.

Fortalecimiento espiritual: que da la literatura, definido en González Morales (1999) al plantear el carácter liberador que ella entraña dada su capacidad de humanización, y que Martí sintetizó de manera ejemplar cuando afirmó: “título dan los reyes; pero ennoblecimiento del alma, ninguno como el que se saca de los libros” (Martí, 1963).

Desarrollo del intelecto: en ese funcionar a través de inferencias y presuposiciones que el texto postula, radica la parte del trabajo mental creativo y laborioso del lector. Imaginación, creatividad y reflexión son operaciones que están asociadas a la lectura, de ahí que ella contribuya a una mayor estructuración del pensamiento.

Perfeccionamiento comunicativo: todo acto de lectura es un acto de perfeccionamiento del uso de la lengua, de la comunicación. Mediante la lectura el lector se percata de las posibilidades combinatorias de la lengua, haciendo un uso nuevo y original de ella.

Proporciona placer: incursionar en las páginas de un libro es un acto que conduce al placer, al recreo del espíritu; es un estímulo grato que provoca emociones y permite la entrada en los mundos que son propuestos por el texto y que el lector enriquece con su imaginación y experiencia. La lectura literaria da la posibilidad de vivir otras vidas y llenar esa necesidad de arte existente en el hombre.

Para formar en valores, es imprescindible y necesario un hondo, profundo conocimiento de la historia, de la moral, de las actitudes morales vivas que se manifiestan en los seres humanos. Los hombres han atravesado por diferentes contextos y realidades, sus actuaciones, actitudes valorativas y elecciones morales están determinadas en gran medida por el pensamiento y patrones que exige la

sociedad de su tiempo y la literatura y en particular los textos narrativos son desde tiempos remotos el reflejo artístico de esa realidad.

La literatura cuando es leída desde una posición de valoración pone a los estudiantes en contacto con formas reales y le presta a la enseñanza una fuerza enorme con su plasticidad y belleza incorporables y, por consiguiente, repercute muy favorablemente en la captación del interés, en la motivación intrínseca por el saber, por el conocimiento. La ética estudia las actitudes que llevan a los seres humanos al desarrollo pleno de su personalidad o bien a la destrucción de ella. Los valores guían nuestro proceder cuando se incorporan a la vida, porque entonces se tornan en convicciones a partir del ejemplo.

Dicho fenómeno conduce al joven al proceso comunicativo con un nivel de seguridad superior, y cuando habla o escribe, tiene la mente poblada de ideas, y por supuesto, lo hace con un nivel de eficiencia más elevado dejando al descubierto sus más íntimas intenciones y sentimientos. El hecho de la lectura del texto implica que los educadores miren de qué lado deben conducirse las acciones para una formación acabada y por esa razón se debe seguir la idea de los indicadores dirigidos a planos como los siguientes:

Cognitivo: Conceptualización del valor, Conocimiento de diversos puntos de vista, Conocimientos que impliquen explicar conductas, Identificación de valores y antivalores, Conocimiento del fundamento ético de la conducta, Conocimientos de nuestra realidad

Afectivo: Defensa de ideas y convicciones, Identificación con las principales figuras y símbolos, Valentía para la defensa amorosa y sentimental de lo nuestro, Sensibilidad por el dolor de los otros y disposición para ayudar, Actitud de compromiso guiado por los sentimientos y valores adquiridos, Movimiento en las escalas ascendente de los valores, Rechazo a los antivalores

Conductual: Aumento del sentido de responsabilidad para ser y actuar, Cambios cualitativos en la conducta diaria como ser verdaderamente humano, Tomar los valores como punto de partida

consciente para asumir conductas y actitudes, Enfrentamiento a lo que considere negativo y denigrante, Cambios que impliquen respeto a los demás, Preparación intelectual y cultural

CONCLUSIONES.

Estas reflexiones llevan a pensar en la necesidad que tiene el estudiante universitario de saber leer todo tipo de texto, pero la vida misma impone que la narración sea una prioridad, pues es el de mayor uso práctico en la comunicación humana, sin que con esto se le reste importancia otros también prioritarios.

El texto y los textos se convierten hoy desde las perspectivas de una pedagogía del texto y desde un enfoque integral, integrador e interdisciplinario en un contenido clave y básico para los procesos de enseñanza aprendizaje de todas las asignaturas escolares porque enseñar a leer y a escribir es enseñar a leer, a comprender y a utilizar y a construir los códigos de cada área y disciplina para saber operar con ellos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Carlino, Paula. (2013). ¿Qué es alfabetización académica? En Revista Mexicana de Investigación Educativa 2013. Sistema de Información Científica Redalyc. Leído marzo de 2017.
2. García Sánchez, C. (2005) La enseñanza de la comprensión lectora: un problema interdisciplinario. Tesis de Maestría inédita. Universidad de Ciencias Pedagógicas “Enrique José Varona”, La Habana.
3. González Morales, A. (1999). Modelo teórico-metodológico para incentivar el hábito de lectura literaria en los Institutos Superiores Pedagógicos. Tesis de doctorado inédita. Recuperada el 3 de diciembre de 2019, de <https://eduniv.mes.edu.cu>.
4. Henríquez Ureña, C. (1975). Invitación a la lectura. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

5. León, J. A. (2006). Un nuevo enfoque de la comprensión lectora. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid: Ed. Cátedra.
6. Massit, A. (2007). Lectura creadora; su estimulación en los escolares del nivel primario. Curso 68, Congreso de Pedagogía. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
7. Martí, J. (1963). Libros de hispanoamericanos y ligeras consideraciones. Obras Completas. La Habana: Ed. Nacional de Cuba, T.8.
8. Mila, Esther. (2018). La motivación por la lectura y su papel en el logro de la comprensión lectora. Propuesta de investigación pedagógica. En Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores. Año VI, Número: 1 Artículo no.2 Período: Septiembre, 2018 – Diciembre 2018. Recuperado de: <http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/index.php/dilemas/article/view/608/1092>
9. Montaña, J. R. (2004). Tras las huellas del texto. Una reflexión sobre la lectura. En Español para todos. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
10. Peña J., y Barboza F. (2006). “Presencia de la lectura”, en Un espacio para leer y escribir. Caracas: El Nacional.
11. Rosenblath, L. (1978) The reader, the text, the poem: the transactional theory of literary work. Carbondale: Southern Illinois university Press.
12. Rosenblath, L. (1996). Textos en contextos. Buenos Aires: Paidós.
13. Ruiz Iglesias, M. (1996). Pedagogía textual. México: Ed. INAES.

DATOS DE LOS AUTORES.

1. Eraidá Campos Maura. Universidad Central de Las Villas. Facultad de Humanidades. Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Titular, Jefa de departamento Periodismo. Correo electrónico: ecampos@uclv.cu

2. Chester Danilo Chaviano Valdés. Universidad Central de Las Villas, Facultad de Educación Media. Máster en Ciencias Pedagógicas. Profesor de Literatura. chester.chaviano@gobscl.gobvc.co.cu

3. Diana Cárdenas Caballero. Universidad Central de Las Villas, Facultad de Educación Media. Máster en Ciencias Pedagógicas. Jefe de Departamento Español-Literatura. Correo electrónico: dccaballero@uclv.cu

4. Isabel Julia Veitia Arrieta. Universidad Central de Las Villas. Centro de Estudios “Gaspar Jorge García Galló”, Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Titular, Coordinadora de procesos de Formación. Correo electrónico: iveitia@uclv.cu

5. Rigoberto Eduardo Noda Valledor. Universidad Central de Las Villas. Profesor Asistente, Coordinador de carrera Español-Literatura. correo electrónico: rmoda@uclv.cu

RECIBIDO: 20 de mayo del 2020.

APROBADO: 28 de junio del 2020.